

El pirómano bombero

Paco Puche

Mayo 2013

Los organizadores de unas importantes Jornadas en Oaxaca, hace unas semanas, contra el maíz transgénico las culminaron con “una protesta en las oficinas de FAO de México, demandando al organismo no avalar la Cruzada contra el Hambre, por ser un proyecto que favorecerá a las transnacionales y aumentará el hambre”¹. Esta Cruzada se lleva a cabo en México, auspiciada por el gobierno federal y cuenta con la evaluación de la FAO, aún así es objeto de máxima desconfianza por las organizaciones sociales.

Es corriente que “muchas compañías que en el pasado han sido duramente criticadas tengan ahora programas de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) precisamente en las áreas donde tuvieron problemas: (por ejemplo) Shell tiene un programa de Energía Responsable (...), McDonald’s está desarrollando campañas para concienciar sobre alimentación sana y empresas como Adidas e Inditex² han logrado ser incluidas entre las empresas más sostenibles del mundo en 2008”³.

Por eso, “poner al zorro a cuidar el gallinero” o “encomendar al pirómano el cuidado del bosque”, son expresiones que nos sirven para designar el tremendo error que significa tratar que los causantes de los desaguisados hagan también de protectores: sus naturalezas lo hacen imposible, y los resultados de tales despropósitos se conocen de antemano: se produce justamente el efecto contrario al deseado.

Es el caso de lo que está ocurriendo en Colombia, a propósito de una iniciativa encaminada a que se prohíba la extracción y utilización del amianto/asbesto en su territorio. La campaña se ha denominado “No + asbesto”. Nada más loable en principio.

El amianto en Colombia

Colombia es un país, entre más de cien, que tiene aún permitida la importación, extracción y uso del amianto/asbesto. En otros 55 países ya está prohibido el uso de todo tipo de asbesto por su bien probada letalidad.

La mina las Brisas, en la región de Antioquía, cuenta con unas reservas de dos millones de toneladas de crisotilo (amianto blanco), y a una media de extracción de 18.000 tn al año tendría para ser explotada durante 30 años. Es noticia porque ha estado cerrada unos años por problemas económicos y se anuncia su reapertura en breve.

En los años ochenta las minas de Colombia estaban entre las 12 primeras en producción del mundo y las segundas de Sudamérica.

La minera fundada en 1974 por el oligopolio americano del asbesto Johns Manville, que abandonó la compañía en 1998, fue tomada por los trabajadores hasta su cierre en 2011, dejando a 250 mineros sin empleo. En Campamento, el municipio donde radica la mina, muchos están contentos por su reapertura por lo que significa la recuperación de los puestos de trabajo perdidos. De nuevo nos encontramos con el conflicto entre salud y empleo, tal como sucedió en Casale Monferrato (Turín) y en otras partes, que en el caso del amianto como los problemas de salud quedan velados por el largo periodo de latencia en la aparición de enfermedades (entre 20 y 40 años), sirve a las empresas para explotar las minas unos años y luego abandonarlas antes de que se produzcan las

masacres humanas, como ha sido el caso de esta mina en Colombia. La ignorancia de la gente y sus necesidades hacen el resto.

Como en Colombia se vienen consumiendo unas 24.000 tn. de amianto por año, la puesta en funcionamiento de la mina haría que el país, respecto a este letal mineral, fuese bastante autosuficiente.

Por ello la urgencia de asociaciones que luchen contra el amianto es más que necesaria.

Un encuentro

El 22 de febrero del presente año, la asociación colombiana No+asbesto se dirige a Ecologistas en Acción (EeA) de España pidiendo información y apoyo a su tarea por la prohibición del asbesto en Colombia. El que esto escribe es el encargado de hacer la conexión y prestar el apoyo requerido. En el intercambio que se establece se recibe un boletín fechado el 23 de abril, en la que se señala a una empresa como colaboradora en la campaña de la asociación, expresado en los siguientes términos:

“Por otra parte, Directivas de Skinco Colombit, multinacional belga con presencia en Colombia y que ha atendido el llamado de esta campaña a favor de la salud pública en el país, han solicitado a través de estudios fundamentados de la OMS, Organización Mundial de la Salud y diferentes alertas internacionales de la Comunidad Europea, Norteamérica y países industrializados, el apoyo integral para esta iniciativa social a diferentes entes gubernamentales como el Ministerio de...”.

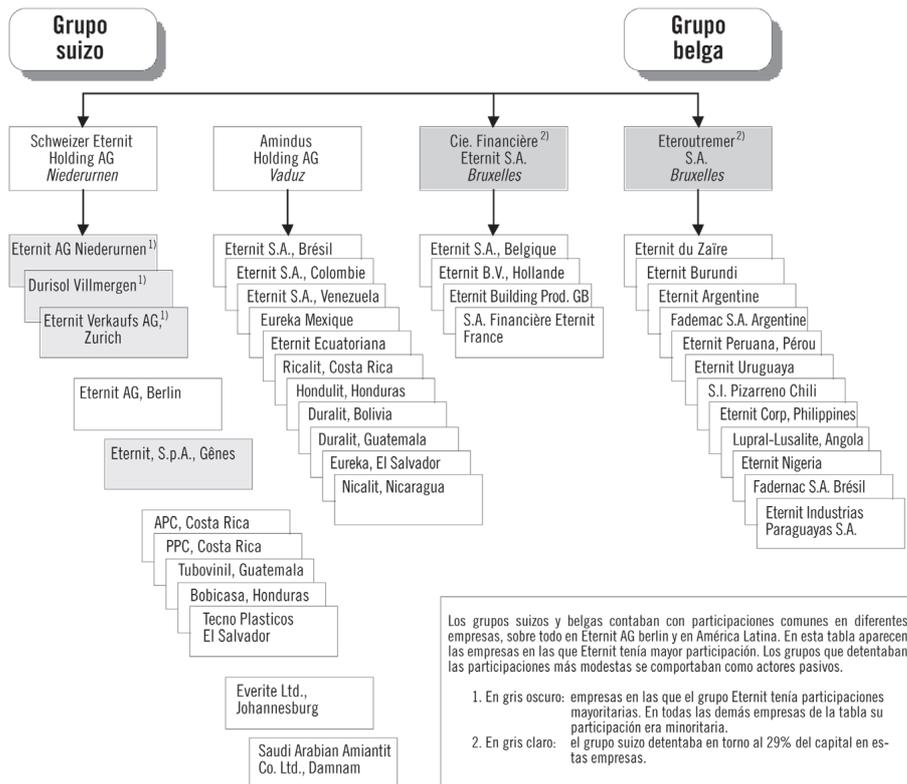
En la indagación sobre la empresa Skinco Colombit se descubre que pertenece al Grupo ETEX de matriz belga, que promociona entre otros productos materiales libres de asbesto. Dicen de sí mismo: “Únicos fabricantes de fibrocemento que producen el 100% de sus tejas libres de asbesto o asbesto crisotilo”.

¿Quién es ETEX?

ETEX es un grupo empresarial que desde principios del siglo XX hasta 1994 ha tenido el nombre de **Eternit**. Fundada en 1905 en Bélgica por Alphonse Emsens, que había adquirido una licencia para la fabricación de cemento reforzado con amianto. Esta técnica fue patentada en 1900 por el inventor austríaco Hatschek. Según las cláusulas de la concesión de la patente, la marca Eternit no debía ser explotada por más de una empresa en cada país.

En 1922 se asocia con la familia francesa Cuvelier y explotan la marca Eternit en Francia. También en esas fechas se asocia con Eternit suiza, de la familia Schmidheiny, y juntas llegan a controlar Eternit en 30 países. Es la época dorada del amianto, en los años setenta y ochenta. En 1985, según las informaciones del diario suizo *Neue Zürcher Zeitung*, llegaron a controlar juntos una cuarta parte del mercado mundial del fibrocemento⁴.

El siguiente cuadro muestra la potencia e interrelaciones de ambas empresas



En 1950 Louis de Cartier se casó con Viviane Emsens de la familia de industriales de ese nombre. Este matrimonio fue en el origen de su actividad profesional dentro de la multinacional Eternit, de los cuales la familia Emsens es un importante accionista. Desde 1966 hasta 1978 fue director general es a partir de 1978 hasta 1986, presidente de la junta directiva.

Estas cinco familias, los Hatschek, los Schmidheiny, los Emsens, los Cuvilier y los Cartiere han dominado la producción de amianto en el mundo durante casi todo el siglo XX.

Después de la Segunda Guerra Mundial la multinacional fue creciendo y era activa en muchos países. En 1995, en el caso belga, el nombre paraguas de 'Grupo Eternit' cambió a 'Etex Group'. Ya, desde 1990, el peso del amianto tiende a reducirse en el grupo y en 2003 solo el 26% es fibrocemento, hasta enero de 2004 en que cesan de producirlo.

En 1929 las empresas Eternit de Austria, Suiza, Bélgica, Francia, Gran Bretaña, España, Alemania y Dinamarca fundaron la Sociedad Anónima Internacional de Amianto Cemento (SAIAC), que hace de monopolio cerca de 100 años: con participaciones cruzadas, control geográfico, acuerdos de precios, intercambio tecnológico, etc. Y hacen de lobby para impedir que se conozca la letalidad del amianto, y, una vez conocida, para retrasar la fecha de prohibición y para que se legisle a favor de las empresas (en Suiza los periodos de prescripción de acciones judiciales son menores que el periodo de latencia del amianto), o para impedir que figure en el anexo III del Convenio de Rotterdam.

Si no hubiesen luchado por la ignorancia y el retraso de la prohibición cuántas vidas se hubiesen salvado.

En la actualidad en España la empresa que pertenece al grupo se llama Euronit. Como se ve el nombre de la matriz "ETEX" conserva las tres primeras letras del grupo histórico "ETERNIT" y la filial española la terminación del citado grupo "nit".

Las víctimas

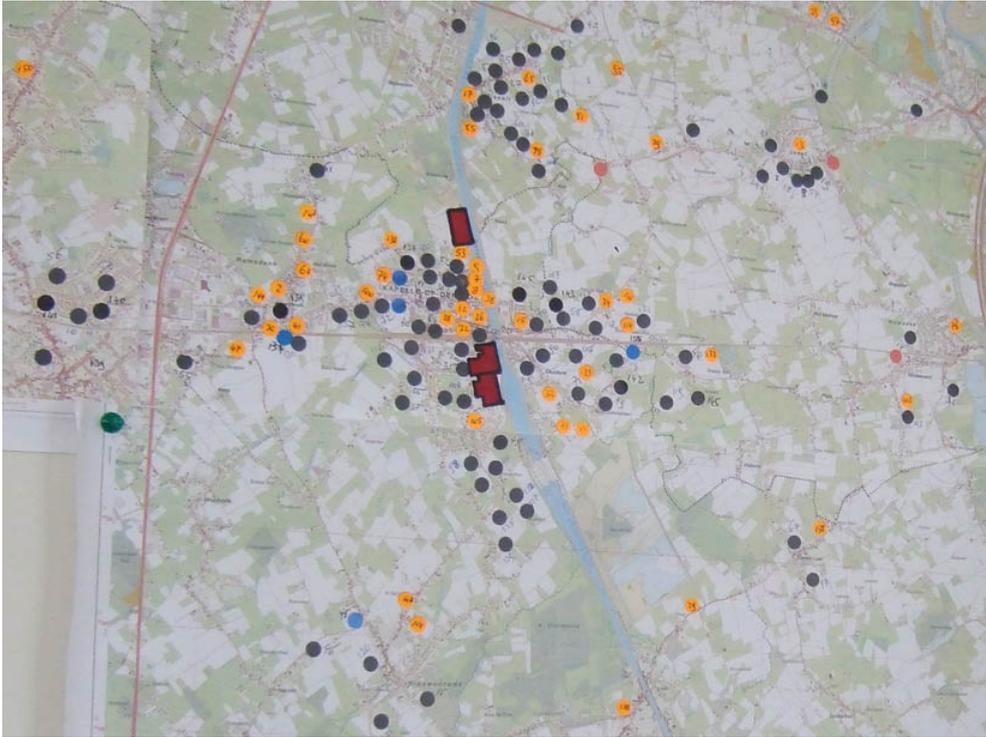
Esta historia de dominio del amianto en el mundo durante cerca de un siglo ha enriquecido enormemente a todas estas familias, especialmente a la suiza y a la belga, y a la vez las hace responsables de muchos crímenes contra la humanidad, y de muchas responsabilidades civiles indemnizatorias hacia los millones de víctimas habidas y por haber. En solo seis de los **países donde más presencia han tenido, a saber: Alemania, Inglaterra, Francia, Italia, Bélgica y Países Bajos, se calcula que, entre mesoteliomas y cánceres diversos, morirán 500.000 personas entre 1995-2029, sin solución.** Sumemos la del resto de países en las que han estado presentes y nos daremos cuenta del magnicidio perpetrado.

El **juicio de Turín** condenó, el pasado 13 de febrero de 2012, a 16 años de prisión a Stephan Schmidheiny, de Eternit suiza y al barón Louis de Cartier, del grupo ETEX, y a indemnizaciones millonarias a cerca de las 6000 partes civiles personadas en el proceso. Asimismo, en virtud de las leyes específicas italianas, las sociedades suizas Anova y la belga ETEX Group han sido condenadas y tienen que responder de las indemnizaciones concedidas en la sentencia. Hasta la fecha nadie ha pagado. En la actualidad Louis de Cartier de Marchienne hijo es el presidente del Grupo ETEX.

En **Bélgica**, el Senado ha examinado durante el mes de febrero de 2012 una serie de proyectos de ley relativos a la protección de las víctimas del amianto. La Comisión de Asuntos Sociales del Senado escuchó al Director Ejecutivo de la compañía, Eternit, Patrick Balemans, y al co-presidente de " l'Association belge des Victimes de l'Amiante", ABEVA, Eric Jonckheere, cuya madre, Françoise Jonckheere, murió en 2000 de un cáncer de la pleura debido a la inhalación de amianto. Su esposo, Pedro, trabajador de una fábrica Eternit en Kapelle-op-den-Bos, murió en 1986 de asbestosis. Dos de sus cinco hijos, Pierre-Paul y Stephen, murieron de mesotelioma en 2003 y 2009, tenían menos de cincuenta años. Sus otros hijos, entre ellos Eric, ahora saben que sus pulmones están cargados de fibras de amianto y que no hay manera de deshacerse de ellas.

Después de rechazar la propuesta de la empresa de "dinero por silencio" (42 000 euros a cambio de abandonar el pleito), Françoise Jonckheere pidió a sus hijos continuar la batalla legal y así lo hicieron. En noviembre de 2011, el tribunal de primera instancia de Bruselas condenó a Eternit a compensar a su familia por una suma de 250.000 euros. Querían lograr un silencio barato. La corte tuvo en cuenta el "cinismo increíble con el que los conocimientos científicos (respecto a la peligrosidad del amianto) han sido desechados por afán de lucro".

De la misma manera en mayo de este año, ETEX ha sido condenada a pagar la desamiantización de los alrededores de la fábrica ubicada en el municipio belga Kapelle-op-den-Bos. Y es que en este municipio estaba radicada una de las grandes plantas de producción de amianto en el país, con las consecuencias esperadas de un gran número de muertos y afectados. Un trabajo recientemente presentado por la asociación de víctimas ha localizado en un mapa las afecciones de esta fábrica, que han sido recogidas en el siguiente plano:



Carta alrededor de Kappelle-op-den-Bos, Bélgica

(leyenda: en rojo: las instalaciones fabriles; azul: enfermos; negro: fallecidos por el trabajo; naranja: fallecidos por exposición familiar o ambiental; y negro/amarillo: suicidios de víctimas ocupacionales).

Un último ejemplo nos servirá para sacar las conclusiones finales de a dónde queremos llegar. En España, en la **ciudad de Valladolid** las instalaciones de la antigua fábrica de fibrocemento se encuentran en un estado alarmante, por el riesgo de dispersión de fibra de amianto a los barrios próximos. Por ello el ayuntamiento ha adoptado la decisión de proceder subsidiariamente al desmantelamiento de la ruina industrial.

No obstante, Ecologistas en Acción han recordado que el principal responsable de la contaminación por amianto es la empresa Uralita, que hasta el año 2002 procesó en la instalación esta fibra mineral cancerígena para la fabricación de millones de metros cuadrados de cubiertas y miles de kilómetros de tuberías de fibrocemento, repartidas por todo el país. En 2006 Uralita vendió su factoría vallisoletana a uno de sus accionistas históricos, la multinacional belga Eternit (hoy ETEX), que la cerró en 2009, desmantelando la maquinaria y transfiriendo los terrenos a la inmobiliaria Reyal Urbis.

Los ecologistas entienden que el Ayuntamiento de Valladolid debe extender la reclamación de responsabilidad medioambiental a las empresas Uralita y Eternit, cuya solvencia económica es sobrada para hacerse cargo del coste del desmantelamiento de su antigua fábrica. Uralita y Eternit declararon el año pasado unos beneficios de 46 y 152 millones de euros, respectivamente. En Francia, donde ha estado presente la familia belga, se calcula que el coste de las indemnizaciones por amianto puede estar entre 11 y 20 mil millones de euros.

Y eso sin contar lo que costará el desamiantado de los millones de toneladas esparcidos por todo el orbe de ese producto llamado eterno por su inmarchitabilidad.

Todo esto no es obstáculo para que, en la memoria del grupo ETEX de 2002, se diga expresamente que: “Lamentamos profundamente los efectos que la utilización del amianto puede haber tenido en la salud de las personas. A menudo, estos son ex colegas que han contribuido en gran medida al desarrollo de nuestras empresas. Si bien no podemos deshacer lo que pasó, estamos gestionando cuidadosamente nuestro pasado con el amianto. Por lo tanto, tenemos que política obligatoria para todas las empresas del grupo. Esta política está diseñado para ayudar a las víctimas...”

La fachada filantrópica

Lo mismo que la Eternit suiza de la familia Schmidheiny se ha disfrazado detrás de la máscara de AVINA, para hacer filantropía con el medio ambiente y evitar las enormes responsabilidades que tiene con las víctimas de los 100 años de esparcimiento de amianto en el mundo, así su homóloga, socia y cómplice la Eternit belga, hoy ETEX, pretende hacerse un lavado de cara con estas actividades filantrópicas y de responsabilidad social corporativa y, rizando el rizo, ponerse de abanderada de la prohibición del amianto en Colombia⁵, mineral que ha explotado durante cerca de un siglo. El ladrón, ante el peligro de ser descubierto grita ¡al ladrón!, indicando alguna pista falsa.

Consecuencias

Por todos estos argumentos desde EeA se han establecido una serie de incompatibilidades, entre las que figura el no colaborar con entidades vinculadas al gran capital del amianto y de los transgénicos, sino al contrario hacer pública su condición y luchar contra ellas. Como así se ha procedido en el caso de las fundaciones del filantroc capitalismo, AVINA y Asoka, contra las que EeA ha lanzado un manifiesto condenatorio que ha sido respaldado y firmado por más de 200 organizaciones de 23 países, especialmente latinoamericanas.

En todo caso, dejando a salvo las buenas intenciones de los que emprenden acciones de por sí productivas y necesarias, como es el caso que nos ocupa, pero que en nombre de la unidad se alían con los responsables de los desaguisados que se combaten, no podemos vincularnos a ellas, sino todo lo contrario, hay que combatirlas en la medida que resultan engañosas y dudosas y tratan de sustituir la justicia por el paternalismo, en el mejor de los casos.

La justicia exige que ETEX debe pagar en la vía penal y en la vía indemnizatoria civil, que debe dedicar todos sus beneficios a la gran tarea del desamiantado del mundo, y que no debe de ahorrarse una condena penal sería como escarmiento de futuros magnicidas. Por todo ello, se ha declinado cualquier colaboración con la asociación colombiana No+Asbestos, y se les ha invitado a que se desprendan de esas amistades peligrosas porque la causa de la prohibición del amianto lo necesita.

¹ Silvia Ribeiro. ¿Así o más claro?, *La Jornada* 4.5.2013

² Josefina Martínez y Arsen Sabaté, “Bangladesh. Otra masacre capitalista”, *Rebelión*, 03-05-2013

³ Hernández, J. y Ramiro P. (eds.) (2009), *El negocio de la responsabilidad*, Icaria, p.66

⁴ Roselli, M (2010): *La mentira del amianto. Fortunas y delitos*, Ediciones del Genal, p. 86

⁵ En Colombia han operado muchos años las tres grandes familias del lobby: la suiza, la belga y la francesa.